

Farmacia Clínica: Su Evolución y Jerarquización del Rol del Farmacéutico

BEATRIZ M. STAGHEZZA

*Servicio de Farmacia del Hospital Luisa C. de Gandulfo,
Balcarce 351, 1832 Lomas de Zamora, Argentina*

Fue en 1957 cuando la Asociación Americana de Hospitales y la Sociedad Americana de Farmacéuticos de Hospital¹ establecieron la necesidad de que el farmacéutico extendiera su responsabilidad a programas destinados a dar seguridad a la circulación de medicamentos en el hospital. Esto es lógico, ya que el farmacéutico no es un profesional universitario destinado simplemente a la distribución de medicamentos (entendiéndose por tal al acto físico de descontar del stock, empaquetar y transportar los medicamentos al lugar del hospital en donde son necesarios y cumplir muchas veces con funciones administrativas); eso sería menospreciar su capacidad, sus conocimientos y su entrenamiento, como así también el fin primordial de su profesión. Esa distribución implica un control en el uso de los mismos y de la efectividad de ese control dependerá en gran parte el éxito del tratamiento del paciente.

Los medicamentos existentes son muchos, muy variados y sumamente potentes²; dentro del cuerpo médico ha existido una tendencia a recetar ciertos medicamentos con suma frecuencia sin conocer a fondo el agente que se prescribe y por lo general las prescripciones

son pobres en indicaciones y no siempre claras, lo que implica que la enfermera cargue con toda la responsabilidad de interpretarlas, solicitar la medicación a la farmacia, acondicionarla y administrarla. Muchas de esas funciones pueden ser cubiertas por farmacéuticos. Así lo entendieron en algunos países como los EE. UU. y donde se establecieron condiciones para asegurar al paciente el correcto uso de los medicamentos. Esas condiciones incluyen:

- 1) Obtener una copia de la prescripción del médico para interpretarla correctamente en la farmacia.
- 2) Preparar las dosis que el paciente debe recibir y entregarlas a la enfermería listas para su administración.
- 3) Supervisar la correcta administración de la medicación.
- 4) Proveer toda la información que médicos y enfermeras requieran.
- 5) Interrogar al paciente y llevar un perfil farmacoterapéutico del mismo.
- 6) Intervenir en las rondas con los médicos para evacuar dudas y asegurar una correc-